

Lafont.

El Sr. Kuri, óptico desde hace más de 25 años, comparte su experiencia de la profesión en la tienda de su familia en Kobe, Japón. Procedente de una familia de ópticos que abarca tres generaciones, el Sr. Kuri revela un enfoque muy personal y creativo de nuestras colecciones.



UNAS PALABRAS SOBRE SU HISTORIA...

La tienda óptica en el que trabajo hoy es el de mi abuelo. Empecé a trabajar allí cuando era estudiante y continué después de graduarme. Convertirse en óptico nunca fue un fin en sí mismo. Simplemente me encontré con este mundo, del que no he salido desde hace 25 años. Tengo una colección personal de gafas únicas que voy ampliando año tras año. Hoy puedo decir que me encanta mi trabajo.

UNAS PALABRAS SOBRE SU TRABAJO...

Mi trabajo consiste en asesorar y acompañar a los clientes, pedir marcos, mantener nuestra imagen en las redes sociales subiendo fotos sobre Instagram por ejemplo, y escribir para nuestro blog. Lo que me hace más feliz en mi trabajo es la reacción positiva de los clientes. Me alegro de que las gafas que les he recomendado les satisfagan plenamente. Para mí es importante que los marcos de nuestra tienda sean inspiradores. Los nuevos productos que selec-

ciono son los que estimulan mi imaginación. Por ejemplo, cuando vi el marco «CLIC 3108» por primera vez, apareció una imagen en mi cabeza. Vi a un hombre con pantalones de baño a rayas azules y rojas haciendo ejercicio. Y una imagen llevó a otra y el hombre me recordó la primera escena de la película El marido de la peluquera, de Patrice Leconte. Me gusta que las gafas me recuerden algo.

¿CUÁL ES SU RELACIÓN CON SU CLIENTELA?

Acompañamos a nuestros clientes durante varias generaciones. Muchos de nuestros clientes adultos de hoy habían usado una de nuestras gafas cuando eran niños. Nuestra tienda existe desde hace mucho y es la razón por la cual vemos a nuestra clientela crecer y envejecer. Llegan momentos en el que me entero que un cliente de edad que no he visto desde hace mucho ha fallecido y eso obviamente me atriste mucho. En esos momentos, me tomo un tiempo para reflexionar sobre la vida, mi carrera y mis encuentros. Todas estas experiencias me enriquecen personalmente y me permiten implicarme cada vez más en mi trabajo.



¿CÓMO LAFONT RESPONDE A LAS EXIGENCIAS DEL MOMENTO?

Con Lafont, siempre espero encontrar algo inesperado, combinaciones sorprendentes de colores y distintos motivos.

¿CUÁL ES SU PRIMER RECUERDO DE LAFONT?

Se trata del primer par de gafas Lafont que usé. Se llamaba CHABLIS. Me gustaba mucho pero desgraciadamente las perdí. Nunca olvidaré esos par de gafas. Era la ilustración perfecta de la marca Lafont.

¿QUÉ REPRESENTA LA CASA LAFONT PARA USTED?

Lafont es sinónimo de simplicidad y elegancia de formas complementadas con una amplia gama de colores. Lo que hace que Lafont sea especial es la forma en que combina el saber hacer y la creatividad. Lafont logra re-interpretar lo que existe para obtener colecciones únicas en armonía con su tiempo.

¿CUÁL ES SU MONTURA FAVORITA DE LAFONT?

Mi montura favorita es MAJESTE. La primera vez que la vi, me recordó a la escena de la película de David Lynch Wild at Heart, en la que Nicolas Cage canta Love Me Tender en el techo de un coche. Es una escena muy bonita y humorística que mezcla varios sentimientos al mismo tiempo. MAJESTE es como esa escena, es un montaje que me produce diferentes emociones relacionadas entre ellas.



¿CONSIDERA LAS GAFAS COMO UN SIMPLE ACCESORIO DE MODA?

Sin mis gafas, el mundo se vuelve borroso. Leer es una tortura porque la letra pequeña me hace daño a los ojos. Mis gafas son, en primer lugar, un dispositivo oftalmológico y luego un accesorio que evoca recuerdos y emociones. Es un lujo poseer un objeto que unió arte y medicina. Así que, aunque mis gafas me dejen una marca en la nariz debido al peso de las lentes, estoy muy orgulloso de tenerlas.